

POR LA NEGOCIACION DE NUESTROS CONVENIOS A NIVEL DE EUSKADI



DOKUMENTAZIC
ZENTROA
TxT 10052



A lo largo de los últimos años, cuando ha habido que luchar contra la dictadura fascista, cuando alguna de las cuatro provincias de Euskadi Sur estaba en lucha o sufría castigo, a su lado, movilizándose y apoyándola han estado todos los trabajadores de Euskadi.

Y esto no son palabras vacías, echemos la vista atrás, cuando la masacre de Vitoria, la respuesta fue la movilización masiva de las cuatro provincias de Euskadi Sur; la muerte de Zabala en Fuenterrabia tuvo identica respuesta y más recientemente, ante la muerte de Germán y la agresión que Pamplona entera sufrió durante los últimos San Fermín, una vez más las cuatro provincias vascas se encontraron hermanadas en la lucha.

Esto es un hecho cierto que nadie puede desmentir; durante todos estos años, los trabajadores de Euskadi para conseguir y defender sus derechos y reivindicaciones han tenido como marco de unión, el marco nacional de Euskadi.

¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Casualidad? ¿Cerrazón? ¿Insolidaridad con los trabajadores de otros pueblos?.

Pensamos que la explicación es sencilla, los trabajadores sabemos por propia experiencia, que nuestra mejor arma es la unidad, pero una unidad real y activa. De poco nos vale hablar de la unidad de los trabajadores del mundo, si luego esa unidad no se refleja en las luchas concretas, si a la hora de la verdad nos encontramos solos y sin apoyo. Y a lo largo de estos años, aunque ha habido importantes muestras de mutua solidaridad con los trabajadores de otros pueblos del Estado Español y de Europa, el marco real y activo de unidad, el marco de movilización y lucha ha sido el marco de Euskadi y esto ha sido así porque en *Euskadi la lucha obrera tiene una dinámica propia, con unas características y un ritmo propios*, es decir, por que Euskadi es un marco autónomo de lucha de clases.

Por supuesto, esta realidad no es aceptada por todos, y sectores importantes del movimiento obrero (UGT, CCOO, etc.) tratan de negar este hecho, planteando, que el marco natural y más favorable para la lucha de los trabajadores es el marco estatal. Y así tratan de imponer para todo tipo de lucha reivindicativa y, más concretamente para la negociación de los convenios, el marco estatal. Vamos a entrar en esta cuestión.

¿NEGOCIACION A NIVEL ESTATAL O A NIVEL DE EUSKADI?

Los defensores de los convenios a nivel estatal insisten fundamentalmente en que los trabajadores tenemos que tener el mismo marco de lucha que el capitalismo y que si el capitalismo tiene el marco estatal, los trabajadores en su lucha tienen que adoptar este marco, también insisten en que la fuerza de los trabajadores es la unidad y la solidaridad, que cuanto más amplia sea ésta, mejor para los trabajadores, además, se argumenta que el plantear la negociación a nivel nacional de Euskadi es una actitud insolidaria con los trabajadores de otros pueblos, una actitud que encierra una postura egoísta, de cerrazón.

Estos son, en resumen, los argumentos que más se utilizan en defensa del marco estatal de negociación. Antes de pasar a los argumentos a favor de la negociación a nivel nacional de Euskadi, queremos poner un ejemplo, un hecho real de nuestra reciente historia que resume de alguna forma nuestra posición.

Se trata de la lucha por la Amnistía. A lo largo de estos últimos años, fundamentalmente a partir de las jornadas de Diciembre del 74, Euskadi empezó a movilizarse una y otra vez exigiendo la libertad de todos los presos, estas movilizaciones fueron haciéndose más masivas y de esta manera se consiguieron dos objetivos, animar al resto de los pueblos del Estado a que también participaran en la lucha y lo más importante, la libertad de los presos políticos.

Pues bien, ¿qué hubiese sucedido si Euskadi, en lugar de movilizarse por la Amnistía, se hubiese planteado "como esto es un problema estatal, vamos a esperar para movilizarnos a que haya condiciones para que se den movilizaciones a nivel estatal, así seremos más y tendremos más fuerza"? Pues hubiese sucedido que todavía estaríamos esperando el momento para hacer esa movilización, y por supuesto, los presos seguirían en la cárcel.

Por otro lado, ¿la postura de movilizarnos supuso insolidaridad respecto a los otros pueblos? Al contrario, ese primer golpe que dimos nosotros, esas barreras que empezamos a romper, animaron y ayudaron a que los demás pueblos se incorporasen a la lucha de una forma más decidida.

Esta es la filosofía, este es el espíritu con el que proponemos la negociación a nivel de Euskadi.

Hoy existe en Euskadi un nivel de combatividad, que no existe en el resto del Estado. Y actualmente, la mejor respuesta de solidaridad que podemos tener con el resto de los trabajadores del estado, es romper en Euskadi los planes de la patronal, hacer saltar en Euskadi los topes salariales, luchar en Euskadi contra la reducción de plantillas. Si los trabajadores de Euskadi paramos los pies a la patronal, si abrimos una brecha en sus proyectos, esa es la mejor ayuda y el mejor estímulo para los trabajadores de los demás pueblos.

En cambio, frenar nuestra lucha, diluyéndola y subordinándola a la dinámica que existe a nivel estatal, eso sí que es traicionar a los trabajadores.

Las cosas claras. Nosotros también defendemos que las luchas tengan una amplitud lo más grande posible, y así, hemos sido los primeros a la hora de apoyar la coordinación en luchas como la de Michelín, o la actual del sector Naval, etc.

Por nosotros, si la lucha podría tener un carácter, no ya estatal, sino europeo o mundial, mejor que mejor. Pero esto no es posible y no lo es porque aunque todos los trabajadores sufran la explotación de las multinacionales, la situación y problemática concreta de los trabajadores varía mucho, así, la situación de los trabajadores alemanes es distinta a la de los trabajadores turcos, y por ello, aunque se plan-

teen jornadas a nivel mundial o europeo, aunque se busque un máximo de colaboración, los trabajadores turcos llevan una dinámica de lucha y los trabajadores alemanes otra distinta. Salvando las distancias dentro del Estado español ocurre lo mismo.

Por eso, no se puede hablar de que hay que luchar de acuerdo con el marco que tenga el capitalismo, *hay que utilizar el marco que más nos favorezca a los trabajadores*, y en esto más que argumentos vamos a examinar la realidad. Cada vez que se negocia un convenio a nivel estatal, la negociación se escapa de las manos de los trabajadores, casi nadie se entera y las mejoras que se consiguen están muy por debajo de lo que otros sectores consiguen en sus convenios provinciales. Esta es la realidad, porque hoy al plantear la lucha a nivel estatal, los sectores más atrasados diluyen y bloquean la lucha de los sectores más combativos, y de esta forma la patronal tiene un gran margen de maniobra.

Además, la negociación a nivel de Euskadi permite una mayor facilidad a la hora de homogeneizar los distintos convenios provinciales. El plantear que estos convenios pasasen a nivel estatal es algo prácticamente imposible en un plazo medio.

¿Por qué si la cuestión está tan clara, hay sectores (UGT, ECGO, etc.) que defienden el marco estatal? fundamentalmente por dos razones, porque de esta forma marginan al sindicalismo vasco. Los sindicalistas vascos (ELA y LAB) que representamos más del 40 por ciento de los delegados en Euskadi, en Madrid no pasaríamos de ser un ridículo porcentaje sin ningún peso a la hora de las decisiones.

Es decir, con lo del marco de negociación se quiere marginar y ahogar las opiniones y las posturas de sectores muy importantes de los trabajadores vascos. La otra razón, es que al realizarse los convenios, lejos del control de los trabajadores les es más fácil a estas centrales imponer sus condiciones y pactar a sus anchas.

Lo malo es que en esta tarea, estas centrales no están solas, sino que tienen el apoyo de los partidos del consenso, que han conseguido que en la Constitución todo lo referente al ámbito laboral sea considerado competencia estatal, vaciando de contenido cualquier posible autonomía.

Sobre este tema podríamos extendernos mucho más, pero pensamos que las cuestiones fundamentales quedan dichas, sólo nos queda invitar a todos aquellos que creemos que los asuntos de Euskadi los debemos defender y sacar adelante los trabajadores de Euskadi, para que nos unamos cada vez más y más firmemente en la defensa de convenios a nivel de Euskadi.

Donostia, 4 de noviembre de 1.978